

# Sangama

ÁNGEL GÓMEZ LANDEO

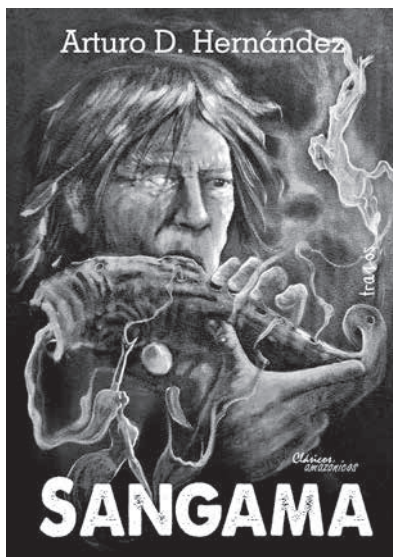
Universidad Nacional Intercultural de la Amazonía

mexoro123@gmail.com

La novela *Sangama* del autor lorentano Arturo D. Hernández (1903-1970), fue publicada en 1942 y a la fecha cuenta con más de diez ediciones en distintos idiomas. Una reciente edición ha sido posible a la editorial Trazos que obtuvo los derechos del hijo del escritor, don Ricardo Arturo Hernández San Martín, y que le ha permitido también publicar el resto de la obra de Hernández.

La novela inicia con el viaje de Abel Barcas al pueblo de Santa Inés con la finalidad de dedicarse al negocio del caucho. Allí, con la ayuda del curandero Sangama se enfrenta al corrupto gobernador Portunduaga y al malvado brujo Dahua. Posteriormente, Sangama le comunica que acompañará a Matero en la búsqueda del padre de este perdido en la selva virgen del Ucayali. Le confiesa que aprovechará el viaje para buscar una estatua de oro inca en una isla que vio mediante la ingesta de ayahuasca. Lo invita a unirse a esa misión sagrada. Barcas no tiene intención de ir en ese viaje, pero al conocer y enamorarse de Chuya, la hija de Sangama, decide acompañar a este. Inicia así una aventura que conforma el grueso de la narración novelesca, colmada de diversos pasajes dramáticos y de aventura que los personajes enfrentan hasta su retorno a Santa Inés y que Hernández sabe muy bien dosificar además de crear situaciones de tensión.

*Sangama* muestra relaciones dicotómicas, como el choque entre la civilización y la selva, por ejemplo, cuando el río Ucayali crece, devora pueblos y voltea embarcaciones. Esta perspectiva coincide con la segunda novela de Hernández *Selva trágica* (1954), en la que la protagonista, Mariana, es raptada por los antropófagos capahuanas y fracasa en su intento de civilizarlos. En la misma línea, en *Canaima* (1935), de Rómulo Gallegos, el hombre no sintoniza con la naturaleza porque la mira como a su rival a quien debe doblegar. En este contexto, Sangama afirma: “El civilizado viene a la selva y quiere imponer



## Sangama

Arturo D. Hernández

Trazos

San Martín, 2024, 260 pp.

al medio sus costumbres, sus hábitos y sus leyes. Y, como es lógico, tiene que fallar” (p. 80).

La novela presenta asimismo relaciones no dicotómicas que se caracterizan por el diálogo entre el hombre y la naturaleza: “—No; una selvática que fue a la civilización y procuró sacar algo de ella” (p. 73). La selva se enriquece con el aporte humano, pero también el hombre se enriquece con el aporte de la naturaleza, cuando se adecúa a sus leyes. En este entendido, Sangama expresa: “—Es la selva, mi amiguito. ¡Nadie puede sustraerse a la ley inexorable de la selva!” (p. 71). Por la misma razón, Abel Barcas dice: “En la selva todos se transforman” (p. 47), o como afirma el investigador Juan Rivera Palomino (1994), la naturaleza naturaliza al hombre.

*Sangama* propone la creación de un nuevo tipo de civilización, más justa, a partir de la obediencia a los dictados de la selva y bajo un gobierno inca. Respecto al espacio que ocuparía la nueva civilización, dice: “Tendrá como

marco geográfico la selva en que vivimos y gran parte de lo que abarcaba el Tahuantinsuyo” (p. 82). ¿Es posible? Al respecto, Ulises Zevallos (2004), afirma que la selva es una base temporal para la restauración del Tahuantinsuyo. Desde una posición contraria, Simón Yampara (1995), afirma que lo andino y lo amazónico conforman una unidad. No obstante, el proyecto de *Sangama* no se concretiza. Lo que sí ocurre, en comparación, en la novela *Paiche* (1963) de César Calvo de Araujo, en donde se logra desarrollar una sociedad justa en la que nadie es patrón, y todos son dueños del territorio.

*Sangama* atrapa al lector desde el inicio hasta el final de sus páginas. Hay que destacar la construcción de los personajes: por ejemplo, el gobernador Portunduaga que representa a las autoridades corruptas e inescrupulosas; Sangama que es la antítesis; Barca que es el observador, testigo y narrador, que lucha por un ideal de justicia. Hay asimismo una descripción casi fotográfica de la selva y un estilo narrativo que expresa el lenguaje regional de los personajes. *Sangama* ofrece desafíos en el estudio de su forma y contenido, como afirma Catherine Heymann (2001): es una novela por (re)descubrir.

## Referencias

- Heymann, Catherine. (2001). “Sangama, una novela por (re)descubrir”, en *Alp: Cuadernos Angers – La Plata*. Argentina: Universidad Nacional de La Plata, Vol. 4. Núm. 4.
- Rivera Palomino, Juan. (1994). “Pensamiento amazónico: sobre naturaleza, sociedad y hombre”, en *Logos Latinoamericano*. Lima: UNMSM, Nro. 1.
- Yampara, Simón. (1995). *Pachakutt'i. Kandiri en el Paytiti. Reencuentro entre la búsqueda y retorno a la armonía originaria*. La Paz: CADA.
- Zevallos, Ulises. (2004). “Topografías, conocimientos locales y modernización de la Amazonía en *Sangama* (1942) de Arturo Hernández”, en *Ciberrayllu* [en línea], 24 de abril de 2020.